

SOBRE LA FETICHIZACIÓN DE LA "GLOBALIZACIÓN" Y LAS DIFICULTADES QUE PLANTEA PARA EL ESTUDIO DE LAS TRANSFORMACIONES SOCIALES CONTEMPORANEAS*

Daniel Mato

DOCTORADO EN CIENCIAS SOCIALES -UCV

Resumen:

Suele hablarse de "la globalización" como si se tratara de un fenómeno con vida propia al cual se le pudiera imputar la causalidad de otros fenómenos, así se la "fetichiza". Generalmente, la fetichización de la globalización adopta una de dos formas, su apología o su demonización. Ambas tienen en común que autonomizan a la globalización de las acciones humanas. Esas perspectivas son fatalistas y niegan la importancia de las prácticas de los actores sociales. Este artículo presenta una argumentación de la crítica precedente, y ofrece lo que su autor denomina "una aproximación analíticamente fértil al estudio de la globalización", entendiendo por tal una que en lugar de cerrar las posibilidades de investigación, las abra, y que las abra con interés: el de estudiar las transformaciones culturales y sociopolíticas contemporáneas en la perspectiva de facilitar las posibilidades de intervenir en ellas. El autor desarrolla una orientación de investigación que denomina "microfísica de los procesos de globalización" con la cual examina algunas articulaciones específicas entre las prácticas de actores globales y locales en la producción de representaciones sociales que orientan las prácticas de esos actores.

Palabras claves: Globalización, investigación social, fetichización.

ACERCA DE LA FETICHIZACIÓN DE LA GLOBALIZACIÓN

Hablar de "la globalización" y/o del "proceso de globalización" es frecuente en nuestros días, incluso podría subrayarse que es *demasiado* frecuente. Suele hablarse de "la globalización" como si se tratara de un fenómeno con vida propia al cual se le pudiera imputar la causalidad de otros fenómenos. Al hacerlo suele presentársela como si tal globalización tuviera un sentido y direccionalidad fuera del control de los seres humanos.

* El presente texto es una versión revisada de la conferencia leída por el autor en el seminario "Las Ciencias Económicas y Sociales: Reflexiones de fin de siglo", organizado por la Comisión de Estudios de Postgrado de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad Central de Venezuela, realizado en Caracas del 20 al 22 de mayo de 1998.

Esta manera de representarse y representar la globalización es particularmente común entre dirigentes políticos de las más variadas orientaciones, así como entre diversos tipos de dirigentes sociales, tales como dirigentes empresariales, sindicales, y otros. Esta manera de representar a la "globalización" la *fetichiza*. Es decir, la convierte en algo ajeno, fuera del control humano, es a esto a lo que llamo "*fetichización de la globalización*".

La *fetichización de la globalización* adopta básicamente dos formas, una es su *apología*, y la otra su *demonización*. Ambas tienen en común que parten de imaginar a la globalización como un proceso singular al cual inconscientemente se atribuyen voluntad y poder, es decir se lo *animiza*, de la misma forma en la cual los niños pequeños suelen hacer, por ejemplo, con una mesa con la cual acaban de golpearse. Es por esto, porque imaginariamente se le autonomiza de las acciones humanas y se le *animiza*, que resulta posible que con tanta frecuencia escuchemos o leamos referencias a la globalización, en las cuales ésta aparece como causa a la cual se le imputan diferentes efectos. La *apología* se expresa en aquellos discursos donde la globalización aparece como una panacea, como la solución a todos los males. Mientras que la *demonización* toma cuerpo en aquellos discursos que le imputan ser la causa de todos los males, o al menos de los más recientes y significativos de ellos. En mi opinión ambas constituyen visiones mitologizadas de las dinámicas sociales, las cuales pierden de vista que la historia es producto de las prácticas sociales. Es decir, pierden de vista que eso que llaman globalización no es un proceso singular, extrahumano y dotado de voluntad y poder propios, sino que es resultado de múltiples procesos sociales en los cuales participan innumerables actores sociales. Son las prácticas de esos actores sociales, las nuestras entre otras, las que producen ciertos resultados, a los cuales de manera creciente se les viene dando una denominación de conjunto: globalización.

Ahora bien, lamentablemente los problemas de *fetichización de la globalización* no son exclusivos de los discursos de políticos y de otros dirigentes sociales, sino que además esta *fetichización* puede observarse en numerosos discursos producidos en el contexto institucional de la investigación académica. Frente a esto me parece necesario preguntarnos: ¿Será posible estudiar la globalización si se la asume de esta manera, es decir como un a priori del análisis? ¿Será posible estudiar la globalización si ella aparece como una respuesta compulsiva a una pregunta no formulada y de esta manera bloquea la posibilidad de interrogarse, es decir de formular preguntas de investigación? En mi opinión de esas maneras no es posible estudiar eso que llaman globalización. Porque si la globalización aparece como punto de partida, como un pre-supuesto del análisis, entonces la idea de globalización funciona como un obstáculo epistemológico, y no como un recurso para producir conocimientos. Es decir, como un obstáculo al conocimiento, el cual cierra las posibilidades de interrogarse en lugar de abrir-

las¹. Fetichizando la globalización de cualquiera de las dos maneras señaladas se obstaculiza la posibilidad de investigar sobre ella. Pero además, y a la misma vez, se obstaculiza la posibilidad de investigar sobre las transformaciones sociales contemporáneas. Porque como consecuencia de esas formas de fetichización las transformaciones culturales y sociopolíticas aparecen sobredeterminadas por eso que llaman "la globalización".

HACIA UNA APROXIMACIÓN ANALÍTICAMENTE FÉRTIL AL ESTUDIO DE LA GLOBALIZACIÓN

En vista de los problemas esbozados me parece conveniente caracterizar algunos elementos que en mi opinión nos ayudan a desarrollar *una aproximación analíticamente más fértil* al estudio de la globalización. Nótese que no digo una aproximación al conocimiento "objetivo" de la globalización, que no digo una aproximación a la globalización "tal como es", o a "la realidad" de la globalización. No afirmo tales cosas porque pienso que tales pretensiones de objetividad, o de apego a una supuesta realidad objetiva sólo enmascaran la subjetividad de los enfoques que las invocan. Por eso sólo procuro *una aproximación analíticamente más fértil*. Es decir, una que en lugar de cerrar las posibilidades de interrogación, y por tanto de investigación, las abra. Y algo muy importante, una aproximación que las abra con un interés: el de estudiar las transformaciones culturales y sociopolíticas contemporáneas en la perspectiva de facilitar las posibilidades de intervenir en esas dinámicas sociales. Me parece importante destacar que este interés es el punto de partida de la aproximación que propongo, y me parece necesario hacerlo explícito porque pienso que lo que otorga sentido al orden de interrogación de cualquier investigación es el interés que la motiva².

¹ Dicho muy sintéticamente un obstáculo epistemológico es una respuesta a una pregunta no formulada, y es precisamente tal supuesto de conocimiento lo que impide formular una pregunta de investigación. La idea de obstáculo epistemológico ha sido introducida por Bachelard (1976 [s/f]). Aunque mi uso de esta idea ha sido inspirado por el texto de Bachelard existe una diferencia importante entre su concepción y la mía. En la formulación original del autor los obstáculos epistemológicos constituyen obstáculos al conocimiento "objetivo". Mi uso de la idea no supone la búsqueda de tal conocimiento supuestamente objetivo, el cual no me parece posible como argumento brevemente al respecto en las siguientes páginas, y lo he hecho más extensamente en publicaciones anteriores (por ej.: 1989, 1991, 1995).

² La importancia de la relación entre conocimiento e interés ha sido desarrollada de manera muy sugestiva por Jurgen Habermas (1971[1968]).

Cuáles son entonces esos elementos que digo facilitarían *una aproximación analíticamente más fértil* al estudio de la globalización:

1. Me parece oportuno comenzar por hacer notar que entre las numerosas aplicaciones del vocablo "globalización" es posible observar un elemento subyacente común. Este elemento común es la idea de que para los habitantes del planeta éste habría devenido –o estaría deviniendo– un lugar único, lo cual se expresa por ejemplo con metáforas como la de la "aldea global", o que la relevancia de las restricciones de espacio y tiempo ceden, pierden importancia, u otras semejantes. En conexión con esto podríamos acordar que la idea de globalización suele relacionarse con la existencia, desarrollo, y/o intensificación de interconexiones de alcance planetario.
2. Llegados a este punto podemos notar, en primer lugar, que tal interconectividad aunque notablemente avanzada no es un fenómeno acabado sino en desarrollo, y, en segundo lugar, que la historia de estas interconexiones es muy antigua. Si se intentará datar la historia de estas interconexiones algunos seguramente pensarán en el así llamado "descubrimiento de América", otros en los más antiguos lazos entre Europa y Asia, pero lo cierto es que desde este punto de vista todos los imperios y federaciones de pueblos de la antigüedad en todos los continentes también supusieron avances hacia la interconexión planetaria, y en este sentido hacia la globalización. Lo importante, creo, no es datar el inicio de eso que llaman globalización, sino comprender que se trata de un fenómeno inacabado y muy antiguo, es decir de una *tendencia histórica*. Aproximarnos al estudio de eso que se ha dado en llamar globalización de esta manera permite que nos formulemos una pregunta de investigación potencialmente muy fértil: ¿Qué sentido o importancia tiene que en la actualidad se hable y escriba tanto sobre la globalización? Sin embargo, aún no intentaré responder a esta pregunta, de la cual me ocuparé unas páginas más adelante, porque antes necesito especificar algunos otros elementos de la aproximación analítica que propongo.
3. Si digo que eso que se ha dado en llamar globalización es una *tendencia histórica*, es necesario especificar una tendencia a qué. Y entonces, consistentemente con lo planteado, diré que es una *tendencia histórica a la interconexión entre actores sociales geográficamente distantes y anteriormente no vinculados*. ¿En qué consisten esas interconexiones? Se trata interconexiones múltiples que los actores sociales construyen a través de sus prácticas sociales. Y como hay un variedad infinita de actores y prácticas sociales, entonces, resulta que estas interconexiones históricamente resultan multidimensionales, es decir involucran lo que suelen llamarse las dimensiones "económica", "política", "cultural", y "social". Esta multidimensionalidad no debería sorprendernos, puesto que –como sabemos– estas dimensiones

sólo constituyen parcelamientos analíticos de la experiencia humana y no esferas separadas de la misma.

4. Si aceptamos que las interconexiones surgen de las prácticas sociales de los actores, entonces eso que llaman globalización, es decir la tendencia histórica a la interconexión, es el resultado de procesos sociales en los cuales los actores se forman, transforman, colaboran, entran en conflictos, negocian, etc.
5. Un detalle importante para ir aclarando nuestra terminología: desde que comienzan a existir los estados nacionales puede decirse de esas relaciones entre actores que ellas son inter o transnacionales, dependiendo de quienes sean los actores involucrados. Así, serán relaciones internacionales si quienes las sostienen son los gobiernos, asumiendo que éstos al hacerlo representan a las naciones o sociedades nacionales en su conjunto; y si entre quienes las sostienen hay algunos actores no gubernamentales, entonces esas relaciones podrían llamarse –como en efecto suele hacerse– transnacionales (Cardozo, 1995, Keohane y Nye, 1971). Así, podemos decir que esas interconexiones resultantes de procesos sociales suponen el desarrollo tanto de relaciones internacionales como de relaciones transnacionales³.
6. Ahora sí, retomemos la pregunta que dejé pendiente hace un momento, aquella acerca de que si la tendencia a la globalización es un fenómeno tan antiguo, ¿por qué en la actualidad se habla y escribe tanto sobre la globalización? En mi opinión qué se hable y escriba tanto sobre globalización prueba de manera ineludible una sola y muy importante cosa: que el tema está en las conciencias de numerosos individuos a lo largo y ancho del globo. En otras palabras, sólo prueba que existe una *conciencia de globalización*.

La existencia de esta *conciencia de globalización* es sumamente significativa independientemente de cualquier consideración acerca de si ella podría calificarse de "falsa" o "verdadera" –disquisición que carece de importancia para el presente análisis–. Lo importante del caso para nuestro análisis es que esa *conciencia de globalización*, es un fenómeno tan generalizado que numerosos actores sociales a lo largo y ancho del planeta actúan, es decir desarrollan sus prácticas sociales, en el marco de esa conciencia,

³He tratado la diferenciación conceptual entre relaciones transnacionales e internacionales, así como examinado casos de relaciones entre ambas en algunas publicaciones anteriores (Mato 1994; 1995; 1996a; 1996b; 1997b; 1998).

es la asunción de la existencia de procesos de globalización lo que explícitamente otorga sentido a sus prácticas, y esto es lo importante. Ahora bien, lo que no carece de importancia es que tal conciencia aunque está sumamente generalizada, no por ello es homogénea. Podemos diferenciar entre *distintas formas de esa conciencia de globalización, distintas formas de representarse y representar la globalización*, como por ejemplo aquellas que anteriormente llamaba apologéticas, y esas otras que llamaba demonizadoras, ya que estas distintas formas dan sentido a diferentes prácticas.

7. Pienso que la existencia de una *conciencia de globalización*, o dicho de manera más adecuada, la existencia de *diversas formas de conciencia de globalización*, constituye el *rasgo más distintivo del presente histórico*, al cual, por esta razón, me parece pertinente denominarlo *tiempos de globalización*.
8. El *segundo rasgo distintivo* del presente histórico, es decir de estos *tiempos de globalización*, es que las *interconexiones*, de las que veníamos hablando, *por primera vez en la historia tienen un alcance casi-planetario*. Y esto se debe a varios factores: a) al alcance casi-planetario del sistema de producción e intercambio de mercancías; b) a la creciente difusión y utilización de ciertas tecnologías comunicacionales; c) al casi-fin de los imperios coloniales y de la división del planeta asociada a ellos; d) al casi-fin de la "guerra fría" y de la división del planeta asociada a ella; y e) al creciente desarrollo de organizaciones inter y transnacionales.
9. Este asunto de las nuevas organizaciones internacionales y transnacionales es muy importante para nuestro análisis, tanto que diré que constituye en sí mismo el tercer rasgo distintivo de estos tiempos de globalización. Estas son organizaciones que desarrollan sus prácticas más allá de los llamados espacios nacionales, organizaciones cuyos objetivos son las interconexiones, y cuyo desarrollo es expresión de la mencionada conciencia de globalización, y viceversa. Conviene aclarar que hablo de "nuevas" organizaciones y de su creciente desarrollo, porque organizaciones de este tipo han existido desde tiempos inmemoriales, aún cuando las de otros tiempos estaban específicamente dedicadas a la religión, a la guerra, al comercio (legal o ilegal), etc. Sin embargo, hay cambios importantes, ahora no sólo hay muchas más y cada vez más, sino que además las hay en prácticamente todos los ámbitos de la actividad humana⁴.

⁴ Podemos distinguir al menos tres clases de organizaciones de estos tipos. Unas son gubernamentales, y otras son no-gubernamentales. A efectos de ir aclarando el vocabulario que vengo utilizando, me parece conveniente apuntar que dependiendo de qué tipo de organizaciones se trate y con cuales otras prácticas tendrán carácter internacional o transnacional, términos que en ocasiones se confunden y/o se utilizan sin mayor precisión. Así

HACIA UNA MICROFÍSICA DE LOS PROCESOS DE GLOBALIZACIÓN

Llegados a este punto, creo que podemos tener una perspectiva desde la cual estudiar eso que llaman "globalización" que supere los señalados problemas de fetichización y que se centre más en la acción humana, digamos una perspectiva centrada en las prácticas de los actores sociales. A esta perspectiva he venido llamándola "*microfísica de los procesos de globalización*" (Mato, 1995; 1996a; 1996b; 1997a; 1997c). Con esta denominación he procurado enfatizar la necesidad de estudiar los detalles de cómo se dan estos procesos que globalizan, es decir que crean, extienden, y/o intensifican las interconexiones a nivel planetario, y que por eso los llamo *procesos de globalización* (en plural).

A partir del cambio de perspectiva aquí propuesto se abren diversos órdenes de interrogación posibles. Es decir, se abren diversas posibilidades de investigar sobre eso que llaman globalización, y más en general sobre las transformaciones sociales contemporáneas. Es posible, por ejemplo, investigar sobre las prácticas específicas de tales o cuales actores sociales, sea esto desde un punto de vista económico, o desde un punto de vista político, o desde un punto de vista cultural, o combinadamente. Pero sobre todo, es posible estudiar relaciones y articulaciones específicas entre las prácticas de los actores, sean estas organizaciones "locales", "nacionales", "regionales", "transnacionales", y se considere que la materia de sus relaciones sea fundamentalmente económica, política, cultural, etc.⁵ Sin embargo, debemos ser conscientes en todo mo-

tenemos que cuando se trate de organizaciones gubernamentales e intergubernamentales cuyas prácticas las llevan a relacionarse con otras de esos mismo dos tipos, podríamos decir que desarrollan prácticas internacionales, a través de las cuales se vinculan gobiernos que para simplificar asumiremos –de manera ingenua y acrítica–, actúan en representación de sociedades nacionales completas. Mientras que, cuando organizaciones de algunos de esos dos tipos se relacionan con actores sociales no gubernamentales, sus prácticas serán más apropiadamente descritas por la expresión *prácticas transnacionales*, en el sentido de que vinculan grupos sociales y/o actores sociales a través de las fronteras. Pero además también existen numerosas organizaciones de carácter no-gubernamental que desarrollan *prácticas transnacionales*, entre estas se cuentan: empresas, organizaciones empresariales, fundaciones, sindicatos, organizaciones de base (sean éstas de grupos sociales étnica o racialmente autodefinidos, o de pobladores urbanos), así como aquellos tipos de organizaciones que más frecuentemente se alude al hablar de ONG, es decir organizaciones dedicadas a promover o defender ciertas causas (ambientales, derechos humanos, etc.), o bien organizaciones dedicadas a brindar apoyo o servicios a diversos tipos de organizaciones de base. En otra publicación he propuesto una tipología de ese tipo de organizaciones basada en mis investigaciones casos (Matos, 1997c).

⁵ Conviene advertir que estas denominaciones de "local", "transnacional", etc. pueden resultar engañosas, ya que hoy por hoy, innumerables organizaciones "locales" mantie-

mento que los asuntos llamados económicos son a la vez políticos y culturales, y que algo análogo ocurre con los culturales y políticos.

Pienso, que a partir de la perspectiva de análisis aquí propuesta, esta que llamo *microfísica*, es posible examinar casos de estudio de manera específica y detallada, sean estos procesos particulares, o sistemas de relaciones entre actores sociales. Pienso que esta perspectiva nos posibilita realizar investigaciones específicas que nos lleven a superar el estilo de afirmaciones apriorísticas en las cuales todo se debe a la globalización. Pienso que así podremos superar el escollo que supone asumir a priori que todo se debe a la globalización, a la vez que no se investiga a fondo en qué consiste la tan mentada globalización. En cambio, suelen ofrecerse una suerte de postales de la misma, las cuales frecuentemente de manera un tanto simplista reducen la globalización a las actividades de las empresas CNN, Disney y MacDonal'd's, o a las del Fondo Monetario Internacional, o al comportamiento de mercados específicos. Pienso que la perspectiva analítica aquí propuesta, al enfocar el análisis en los actores sociales específicos y sus prácticas, nos brinda elementos para superar las generalizaciones imprecisas y simplistas que afirman a priori que los acuerdos de ajuste estructural se deben a una no-explicada globalización. La perspectiva aquí propuesta nos lleva a estudiar de manera detallada cómo y porqué se pactan esos acuerdos, y porqué tienen las características que les conocemos. Esta perspectiva nos conduce a estudiar detalladamente las prácticas de los diversos actores sociales que participan en el desarrollo de las condiciones que llevan a la suscripción de estos acuerdos, y de aquellos que luego efectivamente intervienen en las negociaciones que conducen a ellos, etc.

Pero, aunque he hecho algo de trabajo de campo en las oficinas del Banco Mundial, ese no es mi tema, y creo que para terminar esta conferencia sería oportuno ofrecer algunas referencias de mi propia investigación. Dicho brevemente, he venido desarrollando una aproximación transdisciplinaria en que la así llamada "dimensión cultural" juega un papel articulador importante. Pero antes de abundar sobre esto, debo aclarar que, por supuesto, creo que son posibles otras aproximaciones. Más aún creo que es necesario desarrollar otras aproximaciones, pero eso sí, con conciencia del sesgo propio de cada una de nuestras

nen relaciones transnacionales. Así como que, en general, no existen organizaciones "transnacionales" de las que pueda decirse -como a veces irreflexivamente se hace- que son "desterritorializadas". No, de ninguna manera son desterritorializadas, si observamos donde, cómo y quiénes toman las decisiones veremos que frecuentemente son hasta muy "locales". Lo que sucede es que sus prácticas las desarrollan a través de las fronteras nacionales, y en muchos casos incluso a escala planetaria, y por eso podemos llamarlas transnacionales, para diferenciarlas de otras que desarrollan sus prácticas fundamentalmente al nivel "local" y sólo complementariamente a niveles más amplios.

aproximaciones. Esta conciencia de parcialidad y sesgo es necesaria para evitar tomar la parte por un supuesto todo, así como para evitar creer que aquella que uno estudia es la dimensión más significativa y que condiciona lo que sucede en otras. Y no sólo eso, sino también para así vernos obligados a trabajar cuidadosamente en las articulaciones entre diferentes aproximaciones.

En todo caso, como afirmaba, he venido desarrollando un programa de investigación que se caracteriza por poner de relieve el papel articulador de "lo cultural", y que está dedicado a *estudiar cómo en los presentes tiempos de globalización ciertas representaciones sociales, que juegan papeles relevantes en tanto articuladoras de sentido de las prácticas de organizaciones y movimientos sociales, son producidas en contextos de intensos intercambios entre actores locales y globales*⁶.

ACERCA DE LA PRODUCCIÓN SOCIAL DE REPRESENTACIONES SOCIALES EN TIEMPOS DE GLOBALIZACIÓN

Para comenzar, debemos definir, al menos operativamente, la idea o el concepto de "*representaciones sociales*". Con esta expresión aludo a *simbolizaciones de aspectos de la experiencia social formuladas por actores sociales, es decir socialmente producidas y compartidas por un número significativo de individuos*.

Estas *representaciones* pueden ser de distintos tipos (verbales, visuales, auditivas, integradas, etc.), pero en cualquier caso, y a efectos del análisis, es necesario que resulten analíticamente diferenciables y descriptibles, si no no resultaría posible examinar cómo son socialmente producidas y/o que importancia tienen en procesos contemporáneos. Algunas son tan simples como una palabra, o un ícono, en tanto otras asumen formas más complejas. Pero el caso es que estas simbolizaciones envuelven, o suponen, *formas de percepción y representación de aspectos de la experiencia que producen los actores sociales* (individuales y colectivos) en su participación en la vida social, es decir, en sus relaciones con otros actores, sean estas relaciones de colaboración, conflicto, o negociación. Estas *representaciones* se originan y a la vez inciden en las maneras de "ver el mundo", o de interpretar la experiencia. De esta manera, ellas

⁶ Me refiero al "Programa Globalización, Procesos Culturales, y Transformaciones Sociopolíticas" el cual coordino y está adscrito al Centro de Investigaciones Postdoctorales y al Doctorado en Ciencias Sociales de la Universidad Central de Venezuela.

*orientan las maneras de actuar, es decir las prácticas sociales de los actores. Por supuesto, también estas maneras de actuar en el mundo inciden en las maneras de interpretarlo*⁷.

El universo de representaciones sociales de los actores sociales es vastísimo, pero digamos que las maneras en que los actores se representan ciertas ideas en particular resultan especialmente importantes. Y digo "especialmente importantes" porque las maneras en que los actores sociales se representan esas ideas inciden muy particularmente en el establecimiento de sus programas de acción (lo que últimamente se viene denominando "agendas" tomando prestado del inglés esta acepción de la palabra). La importancia de esto radica precisamente en que estos programas orientan las prácticas sociales de los actores, las cuales a través de confrontaciones, convergencias, y negociaciones acaban orientando el sentido de las transformaciones sociales. Como decía, las representaciones sociales de algunas ideas juegan un papel clave en nuestro tiempo histórico, como por ejemplo las de: "globalización", "libertad", "democracia", "mercado", "libre competencia", "sociedad civil", "ciudadanía", "participación", "género", "etnicidad", "raza", "cultura", "multiculturalidad", "medio ambiente", "desarrollo", etc.

Así, llegamos a un punto crucial de esta reflexión. El de comenzar a responder a la pregunta de *cómo se ve afectada la producción social de representaciones sociales en tiempos de globalización*. Si, como exponía anteriormente, acordamos que el presente histórico se caracteriza tanto por el desarrollo de formas de conciencia de globalización, como por la extensión e intensificación de las interrelaciones trans e internacionales entre actores sociales del planeta, al punto que las prácticas transnacionales se hacen frecuentes; entonces no nos sorprenderá que los casos de estudio examinados demuestran que *en estos tiempos de globalización las representaciones sociales son producidas por los actores sociales en el contexto de redes densas de estos tipos de relaciones, en competencia, reacción, conflicto, colaboración, negociación, etc. con actores sociales basados o provenientes del exterior del agregado poblacional de refe-*

⁷La conceptualización de la idea de "representaciones sociales" aquí esbozada es propia y surge de la reflexión sobre mi estudios de casos. Con ella no pretendo apegarme a alguna de las conceptualizaciones de esta idea ya establecidas, ni tampoco es mi propósito en este momento hacer una revisión crítica de ellas. La idea ha sido objeto de variados tratamientos y formulaciones por diversos autores, en cualquier caso es conveniente señalar que tres hitos bibliográficos salientes en su genealogía han sido la formulación de Durkheim sobre la idea de "representaciones colectivas" (1968 [1912]), y las de Moscovici (1979[1961]) y Farr y Moscovici (1984) sobre "representaciones sociales".

rencia, sea este étnica o nacionalmente definido. Así, tampoco nos extrañará que resulte que los programas de acción que esos actores producen en referencia a esos modos de representarse la experiencia, también son impactados por estas complejas tramas de relaciones.

Puede resultar sugerente del sentido general de esta perspectiva de investigación, citar unas declaraciones que formuló Manuel Ortega –dirigente del pueblo indígena emberá, de la región del Darién, Panamá–, en una entrevista que le hice en julio de 1994:

[...] nosotros estamos pidiendo un apoyo a cualquier organismo internacional [...] porque a ese proceso de mapeo le falta dos etapas para terminar. Por eso nosotros esperamos alguien que financie, que alguien nos ayude a nosotros en ese sentido. Porque si nosotros dejamos eso, se van a perder muchas cosas en sectores indígenas, primero la botánica, la fauna silvestre, *la biósfera, la biodiversidad*, el medio ambiente, la ecología, ahí se va a perder mucho. Por eso nosotros queremos [...] un apoyo [...] porque la verdad es que somos pobres en ese sentido [financiero] pero ricos en la inteligencia y *ricos en recursos naturales* [entrevista y cursivas nuestras].

Resulta interesante observar cuántas palabras de aquellas que en años recientes han venido resultando políticamente claves en las luchas de los pueblos indígenas para defender su derecho histórico a continuar ejerciendo control sobre sus territorios ancestrales –o bien para recuperarlo– utilizó Manuel Ortega en una sola y breve respuesta. También resulta interesante observar cuáles utilizó. Notemos que no sólo utilizó las más difundidas, sino incluso otras como "biósfera" y "biodiversidad" que son de uso más especializado, forman parte de jergas utilizadas principalmente por especialistas. Según surgió en las entrevistas realizadas, Manuel Ortega incorporó esas expresiones a partir de sus intercambios con representantes de organizaciones no gubernamentales del exterior y con otras panameñas, pero que participan de intercambios con el exterior. Lo significativo de la incorporación de estas expresiones es que ellas proveen sentido a ciertas políticas y prácticas sociales del pueblo emberá y sus organizaciones. Pero, si bien esta declaración resulta bastante sugestiva en sí misma, su sentido se enriquece aún más si consideramos que la entrevista a Manuel Ortega tuvo lugar durante la realización de la edición de 1994 del Festival of American Folklife que cada año organiza la Smithsonian Institution en la ciudad de Washington.

La edición de 1994 de ese festival incluyó cuatro programas, uno de ellos fue el denominado "Cultura y Desarrollo". Este programa fue co-organizado por la Smithsonian Institution con el apoyo de la Inter-American Foundation, y contó con la participación de representantes de catorce organizaciones indígenas y/o de apoyo a comunidades indígenas de siete países de América Latina y de otras dos organizaciones no autodefinidas como indígenas sino como de "pequeños

campesinos" la una, y de artesanos la otra. No es esta la oportunidad para entrar en detalles sobre el festival, al cual ya se han dedicado algunos estudios específicos en el marco de este programa de investigación (por ej.: Mato, 1997a; 1997e; 1998), pero sí para tomarlo como punto de partida para introducir algunas consideraciones y categorías de análisis, o bien para mostrar el uso de algunas categorías que propuse más arriba.

Comencemos por notar que este programa del festival es lo que podríamos llamar un *evento global*, que fue co-organizado por dos *actores globales*, con participación de dieciséis *actores locales*. La organización de este programa del Festival fue posible gracias a la pre-existencia de algunas *relaciones transnacionales* significativas entre las organizaciones involucradas, pero además su realización permitió observar la importancia de algunas *redes transnacionales* de actores globales y locales cuyas prácticas están asociadas a ciertas *representaciones sociales* significativas. Más específicamente, el Programa de Cultura y Desarrollo del Festival of American Folklife de 1994 permitió apreciar cómo algunas *redes de relaciones transnacionales* organizadas en torno a ciertas representaciones sociales funcionan como fuentes de contactos y otros recursos simbólicos y materiales. Por ejemplo, el proyecto al cual se haya vinculado Manuel Ortega ilustra acerca de la efectividad en este sentido de redes organizadas en torno a narraciones (no importa acá si más o menos "verdaderas" o "éticas") de que los pueblos indígenas garantizan manejos adecuados del medio ambiente y la biodiversidad.

En general, este programa del Festival permitió observar la importancia en este sentido de representaciones sociales vinculadas a al menos una de dos triadas de ideas: la de "etnicidad", "raza" y "cultura"; y la de "medio ambiente", "biodiversidad" y "desarrollo sustentable". Notablemente, entre estas dos triadas existen relaciones y solapamientos significativos que no sólo se expresan en el proyecto al cual se haya vinculado Manuel Ortega, sino también en numerosas experiencias recientes. Algunas de ellas adquirieron gran visibilidad en el marco de otros eventos globales, como por ejemplo el llamado Forum Global organizado en la así llamada "Cumbre de la Tierra" realizada en Río de Janeiro en 1992. En todo caso, lo importante del ejemplo del Festival para la presente exposición, es que permite observar cómo representaciones de ciertas ideas clave proveen sentido a los programas de acción de las diversas organizaciones relacionadas con la realización del evento en cuestión, así como a las relaciones que entre ellas sostienen (organizaciones participantes, organizadoras, de apoyo, facilitadoras de recursos, que realizaron actividades paralelas en relación al festival, etc.). En el caso del Festival –como en otros semejantes– estas representaciones aparecen formuladas de diversas formas, algunas discursivamente complejas, otras más sintéticas en las cuales ciertas expresiones breves condensan sentidos, como por ejemplo: "etnodesarrollo", "etnoturismo", "etnoagricultura",

"agricultura orgánica", "conservación" del "medio ambiente" y/o la "biodiversidad"; producción y comercialización de "artesanías indígenas" y/o "populares"; y programas educativos y/o comunicacionales para poblaciones definidas como "indígenas" y/o como sectores sociales "populares; "derechos indígenas"; etc..

Pero lo observado en el Festival es sólo algo así como la "punta de un iceberg" del cual forman parte procesos más amplios. Basta con leer la información cotidiana en la prensa de numerosos países latinoamericanos para observar la importancia de relaciones transnacionales en la producción de representaciones sociales vinculadas a las dos tríadas de ideas antes mencionadas, así como el papel que juegan estas representaciones en otorgar sentido a las prácticas sociales de numerosas organizaciones y movimientos significativos para los procesos sociopolíticos actualmente en desarrollo en América Latina. Sin embargo, es evidente que el universo de representaciones sociales significativas no se limita a las articuladas en torno a las dos tríadas de ideas antes mencionadas, este es más amplio e incluye otras.

Veámos un caso de otro tipo, es decir involucrando otro tipo de organizaciones y representaciones de otra idea relevante para las acciones de algunos actores sociales contemporáneos. Desde la década de los setenta con las luchas del sindicato Solidaridad y otros movimientos sociales en Europa Oriental, se ha venido desarrollado una ola mundial de procesos de (re)organización de las así llamadas "sociedades civiles" que ha hecho evidente la importancia de ciertas relaciones transnacionales en su desarrollo. Esta ola comprende también importantes procesos en numerosas sociedades latinoamericanas. Más allá de la innegable importancia de factores internos a cada una de las sociedades involucradas, es posible observar la influencia de una variedad de actores globales, como por ejemplo: el Banco Inter-Americano de Desarrollo (BID), el Banco Mundial, el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, la Fundación Frederick Ebert, varias organizaciones basadas en Estados Unidos como la Agencia para el Desarrollo Internacional, el National Democratic Institute (NDI), el National Republican Institute. Estos actores globales han venido promoviendo programas de fortalecimiento de la "sociedad civil" y de "organizaciones cívicas" en la región. Actores globales como los mencionados, organizan y/o apoyan eventos y redes de trabajo transnacionales —algunas de alcance global, otras regionales—, que vinculan las prácticas de numerosos actores globales y locales. Estas redes y eventos se constituyen así en espacios de intercambios, aprendizajes, co-producción, y en ocasiones también en espacios de conflictos, en torno a representaciones de la idea de "sociedad civil". Podrían mencionarse decenas de ejemplos sobre la importancia de estas redes y eventos en la producción y pro-

moción de representaciones de la idea de sociedad civil, pero para los propósitos de este artículo basta con mencionar brevemente unos pocos casos⁸.

Un ejemplo de la importancia de algunos eventos de alcance global lo constituye el caso del encuentro *Civitas@Prague.1995: Strengthening Citizenship and Civic Education. East and West*, que se realizó en Praga con la participación de más de 400 participantes de 52 países, incluyendo dos países latinoamericanos. Notablemente, el encuentro fue concebido por siete organizaciones de los Estados Unidos y fue financiado en buena medida por la Agencia de Información de los Estados Unidos (USIA) y el Departamento de Educación de ese mismo país (Civitas, 1995, 2). La realización de este evento no sólo permitió crear una red transnacional de activistas en educación cívica, sino que además dio lugar a la realización de un evento semejante, llamado Civitas Panamericano, en Buenos Aires en 1996. A su vez, este Civitas Panamericano permitió crear una red regional que actualmente adelanta varios programas de acción en base a representaciones compartidas de sociedad civil y educación cívica, según he podido constatar a través de entrevistas a participantes en varios países de la región. Otro evento de importancia, este de carácter regional, fue el Encuentro de Fortalecimiento de la Sociedad Civil organizado por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) en Washington en 1994, el cual contó con la participación de representantes de organizaciones y gobiernos de América Latina, así como de varios actores globales. Significativamente, en el Reporte del encuentro se afirma que, aunque el fortalecimiento de la sociedad civil es fundamentalmente un proceso doméstico de cada sociedad, es necesario que sea fortalecido por la comunidad internacional (BID, 1994, 3). La importancia de este evento resulta evidente al considerar la experiencia de algunos dirigentes de organizaciones cívicas de la región. Por ejemplo, María Rosa de Martini, Vicepresidenta de la ya mencionada organización cívica argentina *Conciencia*, en el curso de una entrevista que le realice me explicaba que "[antes hablábamos de] asociaciones voluntarias; no-gubernamentales empezó a llamarlas Naciones Unidas [...] en mi recuerdo hace 15 o 20 años [...]; sociedad civil, hubo un seminario organizado por el BID en Washington en 1994 [...] que] fue muy importante [...]. [Nosotras todavía hablábamos de] organizaciones no-gubernamentales, y cuando yo volví [de ese seminario del BID] me acuerdo patente haber estado acá en la reunión de comisión directiva y decirles bueno la nueva cosa es el fortalecimiento de la sociedad civil" [entrevista del 16/09/97]. Lo importante de esta denominación –que para ella resultaba novedosa– según explicaba María Rosa de Martini a continuación, es

⁸He analizado más en detalle los casos de algunas redes articuladas en torno a representaciones de la idea de "sociedad civil" en algunas publicaciones anteriores (Mato 1997c; 1997d)

que les ha permitido visualizar de esta manera el sector, lo cual a su vez a hecho posible construir alianzas y formular políticas de maneras en que antes no era posible hacerlo. Pero no es sólo a través de eventos globales o regionales que se producen y circulan representaciones de la idea de "sociedad civil".

Estos eventos aquí comentados, lo mismo que el Festival del Smithsonian al que hacia referencia en páginas anteriores, son posibles porque existen ciertas redes de trabajo más estables y ellos a su vez permiten consolidar y desarrollar tales redes, las cuales también son importantes por los intercambios que permanentemente vehiculan. Por ejemplo, Andrés Cova, miembro del consejo directivo de la organización cívica venezolana *Escuela de Vecinos* explicaba en una entrevista que él consideraba que sus ideas acerca de "sociedad civil" habían sido afectadas por los intercambios con organizaciones del exterior. Consultado explícitamente sobre la importancia de esos tipos de intercambios él respondió: "Por supuesto, para comenzar el propio hecho de hablar de sociedad civil. Nosotros no hablábamos de sociedad civil antes de los noventa. En Venezuela sociedad civil es una expresión de los noventa. Antes de 1990, o 1991, no hablábamos de sociedad civil, sino de no-gubernamental" [entrevista del 06/02/97]. Significativamente, la mayoría de los intercambios con el exterior de los cuales ha participado Cova y sus colegas de organización han sido estructurados, o al menos financiados, por algunos agentes globales significativos como por ejemplo la Agencia Estadounidense para el Desarrollo Internacional (USAID), y el también estadounidense National Endowment for Democracy. Si bien es cierto que ideas de "sociedad civil" formaban parte ya de las propuestas de algunos movimientos antidictatoriales de izquierda en los países del cono sur, fue recién desde el (casi)fin de la Guerra Fría, que representaciones de esta idea comenzaron a ser utilizadas por un número creciente de organizaciones de países de la región, las cuales crecientemente se han ido vinculando transnacionalmente entre sí y con los actores globales que las promueven.

COMENTARIOS FINALES

Los anteriores son sólo algunos ejemplos significativos. Independientemente de si plantean el asunto en estos u otros términos, numerosos estudios de casos, realizados en los últimos años permiten observar cómo las relaciones transnacionales entre actores locales y globales resultan influyentes en la producción de representaciones sociales sociopolíticamente significativas (véase por ej.: Agudo, 1998; Brysk, 1994; Conklin y Graham, 1995; García Canclini, 1989, 1995; García-Guadilla y Blauert, 1994; Mato, 1995, 1996b, 1997a, 1997b, 1997c, 1997d, 1998; Ribeiro, 1991; Ribeiro y Little, 1997; Rogers, 1996; Sonntag y Arenas; Yúdice, 1996, 1998).

Antes de finalizar, parece conveniente advertir explícitamente respecto a un peligro interpretativo. La perspectiva aquí propuesta de ninguna manera sugiere que existiría algún tipo de conspiración de actores globales para promover ciertas representaciones sociales, ni tampoco que los actores locales involucrados resultarían ser actores pasivos en estos procesos, quienes sólo actuarían –consciente o inconscientemente– en el marco de los sistemas de representación promovidos por los actores globales. No, no se trata de eso. Existen experiencias muy diversas al respecto, tanto de adopción (consciente o no) de representaciones, como de adaptación, de co-producción, y de conflicto, pero lamentablemente no tenemos tiempo de hacer referencia a ellas⁹.

De lo que sí se trata –y es el sentido general del programa de investigación antes referido y en el cual se basa este artículo–, es de estudiar cómo *en los presentes tiempos de globalización ciertas representaciones sociales que juegan papeles relevantes en tanto articuladoras de sentido de las prácticas de organizaciones y movimientos sociales, son producidas en el marco de redes densas de relaciones entre actores "locales" y "globales"*. Y algo más: no se trata de especular al respecto, sino de entender cómo ocurre esto sobre la base de estudios de casos, y de elaborar teóricamente en base a estos casos de estudio. Es decir, se trata de superar la fetichización de la globalización.

⁹ Por ejemplo, durante una reunión realizada en la ciudad de Washington en 1988 con participación de representantes de organizaciones no-gubernamentales conservacionistas y dirigentes de la Coordinadora de Organizaciones Indígenas de la Cuenca Amazónica (COICA) se suscitó una discusión muy significativa al respecto. En esa oportunidad tras escuchar la presentación hecha por los conservacionistas de un proyecto de intercambio de deuda externa por control sobre áreas naturales, un cierto tipo de SWAP como los llaman en la jerga de los organismos internacionales, uno de los representantes de la COICA reaccionó duramente y afirmó que la deuda envuelta en ese intercambio no era una deuda de los pueblos indígenas, mientras que la naturaleza involucrada en ese intercambio sí lo era, y los pueblos indígenas no estaban dispuestos a intercambiar esa naturaleza por nada, confrontándose así dos maneras de representarse el medio ambiente, la una "vacío", la otra habitado (citado por Wiggins, 1993:350).

BIBLIOGRAFÍA

- Agudo, Ximena (1998), "De la plenitud al vacío: análisis de algunas representaciones sociales de espacio y de tiempo en la era de la globalización", *Extramuros*, No. 9, 11-28, Caracas.
- Bachelard, Gastón (1976 [s/f]), *La formación del espíritu científico*, Fondo de Cultura Económica, México.
- BID-InterAmerican Development Bank (1994) *Summary Report of the Conference on Strengthening Civil Society*, Inter-American Development Bank, Washington D.C.
- Brysk, Alison (1994), "Acting Globally: Indian Rights and International Politics in Latin America", en: Donna Lee Van Cott (ed), *Indigenous Peoples and Democracy in Latin America*, St. Martin's Press, Nueva York.
- Cardozo de Da Silva, Elsa, comp. (1995), *Transformaciones en el estudio de las relaciones internacionales*, Cuadernos de Postgrado, No.8, Ed Tropykos, Caracas.
- Civitas (1995), *Strengthening Citizenship and Civic Education, East and West: Conference Proceedings*, Civitas, Prague.
- Conklin, Beth y Laura Graham (1995), "The Shifting Middle Ground: Amazonian Indians and Eco-Politics", *American Anthropologist*, No. 97, Washington D.C.
- Durkheim, Emile (1968[1912]), *Les Formes Élémentaires de la Vie Religieuse*, PUF, Paris.
- Farr, R. y S. Moscovici, eds. (1984), *Social Representations*, Cambridge University Press, Cambridge.
- García Canclini, Néstor (1989), *Culturas híbridas*, Grijalbo, México.
- (1995), *Consumidores y ciudadanos*, Grijalbo, México.
- García-Guadilla, María Pilar y Jutta Blauert, editoras (1994), *Retos para el desarrollo y la democracia: movimientos ambientales en América Latina y Europa*, Nueva Sociedad, Caracas.
- Habermas, Jürgen (1971 [1968]), *Knowledge and Human Interest*, Beacon Press, (original: 1970), Boston.
- Keohane, Robert O. y Joseph S. Nye (eds) (1971), *Transnational Relations and World Politics*, Harvard University Press, Cambridge.
- Mato, Daniel (1989), "Problemas epistemológicos relativos a la noción de 'crisis' en la investigación en ciencias sociales", *Revista Venezolana de Ciencia Política*, ULA, Año

II. No.5, Mérida.

- (1991), "Problemas epistemológicos en las investigaciones sobre América Latina y el Caribe", *Boletín Americanista*, Universidad de Barcelona, Vol XXXII. No. 41, Barcelona.
- (1994), "Teoría y política de la construcción de identidades y diferencias", en: Daniel Mato (coord.) *Teoría y Política de la Construcción de Identidades y Diferencias: América Latina y el Caribe*, UNESCO-Nueva Sociedad, Caracas.
- (1995), *Crítica de la modernidad, globalización, y construcción de identidades*, UCV, Caracas.
- (1996a), "Procesos culturales y transformaciones sociopolíticas en América Latina en tiempos de globalización", en: D. Mato, M.Montero y E. Amodio (eds) *América Latina en Tiempos de Globalización*, UNESCO-Asociación Latinoamericana de Sociología-UCV, Caracas.
- (1996b), "On the Theory, Epistemology, and Politics of the Social Construction of 'Cultural Identities' in the Age of Globalization", en: Jeremy Beckett and Daniel Mato (eds.) *Indigenous Peoples/Global Terrains*, número especial de la revista *Identities, Global Studies in Culture and Power* 3(1-2): 61-72
- (1997a), "Culturas indígenas y populares en tiempos de globalización", *Nueva Sociedad*, No. 149, Caracas.
- (1997b), "On Global and Local Agents and the Social Making of Transnational Identities and Related Agendas in "Latin" America", en: *Identities, Global Studies in Culture and Power* 4(2): 155-200
- (1997c), "A Research Based Framework for Analyzing Processes of (Re)Construction of "Civil Societies" in the Age of Globalization", en: J. Servaes & Rico Lie (eds) *Media & Politics in Transition: Cultural Identity in the Age of Globalization*, ACCO Publishers Louvain.
- (1997d), "Towards a Microphysics of the Transnational (Re)Organizing of Latin American Civi Societies in the Age of Globalization", en: M.E. Arias, A. Escobar, H. Geddes-González y Cecilia McMillen (eds.) "Organizations of Culture/Culture of Organizations", número especial de la revista *Organization* 4(4): 506-513.
- (1997e), "Globalización, organizaciones indígenas de América Latina, y el "Festival of American Folkife" de la Smithsonian Institution", *Revista de Investigaciones Folklóricas*, Universidad de Buenos Aires, No. 12, Buenos Aires.
- (1998), "The Transnational Making of Representations of Gender, Ethnicity, and Culture: Indigenous Peoples' Organizations at the Smithsonian Institution's Festival", *Cultural Studies* 12(2): 193-209.

- Moscovici, Serge (1979 [1961]), *El psicoanálisis, su imagen y su público*, Editorial Huemul (original: 1961), Buenos Aires.
- Ribeiro, Gustavo Lins (1991), "Ambientalismo e Desenvolvimento Sustentado. Nova Utopia /Ideologia do Desenvolvimento", *Revista de Antropologia*, , No. 34, São Paulo.
- Ribeiro, Gustavo Lins y Paul Little (1997), "Neoliberal Recipes, Environmental Cooks. The Transformation of Amazonian Agency", en: Lynne Philipps (ed.), *The Third Wave of Modernization in Latin America: Cultural Perspectives on Neoliberalism*, Scholarly Resources Press, Wilmington, DE.
- Rogers, Mark (1996), "Beyond Authenticity: Conservation, Tourism, and the Politics of Representation in the Ecuadorian Amazon", en: Jeremy Beckett y Daniel Mato (eds.) *Indigenous Peoples/Global Terrains*, número especial de la revista *Identities, Global Studies in Culture and Power* 3(1-2):73-125
- Sonntag, Heinz y Nelly Arenas (1995), "Lo global, lo local, lo híbrido", Paris, UNESCO-Management of Social Transformations Program, Documento de Debate Nro.6. Publicado también en: Dilia Crovi-Druetta (coord.) *Cultura Política: Información y Comunicación de Masas*. Asociación Latinoamericana de Sociología, pp. 85-104, México.
- Wiggins, Armstrong (1993)," Indian Rights and the Environment", *The Yale Journal of International Law* 18(1): 345-353.
- Yúdice, George (1996) "Intellectuals and Civil Society in Latin America. Special Issue on Latin American Intellectuals", Ed. Maarten Van Delden, *The Annals of Scholarship* 11 (1-2): 157-74.
- (1998) *Globalización de la cultura y nueva sociedad civil*, Centro de Investigaciones Postdoctorales CIPOST-UCV, Serie Cátedra de Estudios Avanzados, Caracas.